

El primer departamento

Un departamento propio en la Ciudad de México

NIVEL A2

Lectura graduada en español

Español (México)

Historia · Glosario · Preguntas

Sobre esta serie

Esta serie es para estudiantes de español de nivel A2. Cuenta una sola historia en quince capítulos. Diana llega a la Ciudad de México y busca su primer departamento. No es fácil: el dinero es poco, el tiempo es corto y no todo el mundo es honesto.

Cada capítulo usa palabras y frases reales para buscar y rentar una vivienda en México: los anuncios, las visitas, el presupuesto, el aval, el depósito y el contrato. Al final de cada capítulo hay una lista de palabras (glosario) en inglés y seis preguntas de comprensión. Las respuestas están al final del libro.

Las frases son cortas. Las palabras nuevas se repiten mucho. Así puedes leer sin diccionario y aprender español de la vida diaria.

Índice

1. La llegada	4
2. Buscar en internet	10
3. La primera llamada	17
4. La primera visita	23
5. El presupuesto	29
6. El aval	35
7. La oferta perfecta	41
8. La duda	47
9. La trampa	53
10. Empezar de nuevo	59
11. Compartir departamento	65
12. El contrato	71
13. Las llaves	77
14. Los primeros problemas	83
15. Mi propio lugar	89
Respuestas	95

Capítulo 1

La llegada

Diana llega a la ciudad

El autobús llega a la Ciudad de México a las siete de la mañana. Diana baja del autobús con dos maletas grandes. Está muy cansada. El viaje desde Oaxaca fue largo, casi siete horas. Pero también está contenta. Es su primer día en la ciudad grande.

Diana mira a su alrededor. La estación es enorme. Hay mucha gente. Todos caminan rápido. Todos tienen prisa. En Oaxaca todo es más tranquilo. Aquí todo es rápido y ruidoso.

Diana tiene veinticuatro años. Es de Oaxaca. Allá vivía con su familia: su mamá, su papá y sus dos hermanos. La casa siempre estaba llena de gente. Nunca estaba sola.

Ahora todo va a cambiar. Diana tiene un trabajo nuevo en la Ciudad de México. Va a trabajar en una librería en el centro. El trabajo empieza en una semana. Es una oportunidad importante para ella.

—¡Diana! ¡Diana! ¡Aquí! —grita una voz.

Diana voltea. Es Beto. Beto es su primo. Tiene veintiséis años. Vive en la Ciudad de México desde hace dos años. Beto es alto y delgado. Siempre sonríe.

—¡Beto! —dice Diana. Los dos se abrazan fuerte—. ¡Qué gusto verte!

—Bienvenida a la capital, prima —dice Beto—. ¿Cómo estuvo el viaje?

—Largo —dice Diana, y se ríe—. Muy largo. Pero ya estoy aquí.

—Ven, el coche está afuera —dice Beto. Toma una de las maletas—. ¡Uy, pesa mucho! ¿Qué traes aquí, piedras?

—Traigo toda mi vida —dice Diana—. Ropa, libros, mis cosas.

Los dos caminan hacia el coche. Afuera, el sol ya está fuerte. Hay muchos coches y mucho ruido. Diana mira todo con ojos grandes. La ciudad es inmensa.

La casa de la familia de Beto está en el sur de la ciudad. El viaje en coche es largo. Hay mucho tráfico. Diana mira por la ventana. Ve calles, tiendas, gente, más coches. Todo es nuevo para ella.

—La ciudad es muy grande —dice Diana—. En Oaxaca puedo caminar a todos lados. Aquí no.

—Sí —dice Beto—. Aquí las distancias son largas. Necesitas el metro o el camión para todo. Al principio parece difícil. Pero te vas a acostumbrar. Yo también venía de un lugar pequeño y mira, ahora ya la conozco bien.

—¿Y no extrañas tu casa? —pregunta Diana.

—A veces sí —dice Beto—. Pero aquí hay más oportunidades. Más trabajo, más cosas que hacer. Por eso vine. Y por eso viniste tú también, ¿no?

—Sí —dice Diana—. Por el trabajo. Y por empezar algo nuevo.

Por fin llegan a la casa. Es una casa pequeña, pero cómoda. Los papás de Beto esperan en la puerta. Son muy amables. Abrazan a Diana como a una hija.

—Bienvenida, Diana —dice la mamá de Beto—. Estás en tu casa. Pasa, pasa.

Diana va a dormir en un cuarto pequeño, al lado de la cocina. No es grande, pero está limpio. Hay una cama, una silla y una ventana chica.

—Muchas gracias por todo —dice Diana—. No sé qué haría sin ustedes.

—No es nada —dice la mamá de Beto—. La familia es la familia. Pero... —sonríe un poco—. Solo por unas semanas, ¿verdad? La casa es chica.

—Sí, claro —dice Diana—. Solo unas semanas. No quiero molestar.

Diana entiende bien. La familia es generosa. Pero la casa es pequeña. Ella no puede quedarse mucho tiempo. Necesita su propio lugar.

Por la noche, Diana y Beto se quedan en la cocina. Los papás ya están dormidos. Los dos primos toman café y hablan en voz baja.

—Beto, tengo un plan —dice Diana—. Necesito mi propio departamento. Uno pequeño, para mí sola.

Beto la mira, serio.

—¿Un departamento? —dice—. Prima, en esta ciudad no es fácil. Todo es muy caro. Y buscar toma tiempo.

—Ya lo sé —dice Diana—. Pero quiero mi propio lugar. Un lugar mío, donde nadie me diga qué hacer. En Oaxaca nunca tuve eso.

—Entiendo —dice Beto—. ¿Y cuánto tiempo tienes?

Diana piensa un momento. Cuenta los días en su cabeza.

—Seis semanas —dice—. Después quiero pagarles renta a tus papás oirme. No quiero abusar de ellos. Quiero encontrar algo antes de seis semanas.

Beto toma un poco de café. Piensa.

—Seis semanas —repite—. Es poco tiempo. Pero está bien. Vamos a intentarlo. Yo te ayudo, prima. Conozco la ciudad. Sé cómo funciona esto.

—¿En serio me vas a ayudar? —dice Diana. Sus ojos brillan.

—Claro que sí —dice Beto—. Para eso está la familia. Mañana empezamos. Vamos a buscar anuncios en internet. Hay muchas páginas.

—¡Gracias, Beto! —dice Diana. Está muy contenta.

—Pero te advierto una cosa —dice Beto, serio otra vez—. No va a ser fácil. Vas a ver departamentos feos. Vas a ver precios altos. A veces vas a querer rendirte. Pero no te preocupes. Al final vamos a encontrar algo.

—Estoy lista —dice Diana—. Trabajo nuevo, ciudad nueva y, pronto, un departamento nuevo.

Beto se ríe.

—Esa actitud me gusta —dice—. Ahora ve a dormir. Mañana empieza el trabajo de verdad.

Esa noche, Diana está en su cama pequeña. No puede dormir. Piensa en su futuro. Piensa en su propio departamento. ¿Cómo va a ser? ¿Grande o pequeño? ¿Con mucha luz o sin luz? ¿Barato o caro? ¿En qué colonia?

Tiene muchas preguntas y ninguna respuesta. Pero también tiene algo importante: tiene esperanza. Piensa en el consejo de Beto. No va a ser fácil. Va a ver departamentos feos y precios altos. Pero ella no se va a rendir. Tiene seis semanas y tiene un plan.

Diana cierra los ojos. Poco a poco, el sueño llega. Mañana empieza la búsqueda de su primer departamento en la Ciudad de México.

Glosario

la llegada	the arrival <i>Es su primer día: la llegada a la ciudad.</i>
la maleta	the suitcase <i>Diana baja con dos maletas grandes.</i>
el primo / la prima	cousin <i>Beto es su primo.</i>
bienvenida	welcome <i>Bienvenida a la capital, prima.</i>
cómodo/a	comfortable <i>Es una casa pequeña, pero cómoda.</i>
amable	kind, friendly <i>Los papás de Beto son muy amables.</i>
el cuarto	the room <i>Diana va a dormir en un cuarto pequeño.</i>
quedarse	to stay <i>Ella no puede quedarse mucho tiempo.</i>
el departamento	the apartment <i>Necesito mi propio departamento.</i>
la renta	the rent <i>Después empiezo a pagarles renta.</i>
el anuncio	the ad, listing <i>Vamos a mirar anuncios en internet.</i>
la búsqueda	the search <i>Mañana empieza la búsqueda.</i>

Preguntas de comprensión

1. ¿De dónde es Diana?
2. ¿Quién es Beto?
3. ¿Por qué no puede quedarse mucho tiempo en la casa de la familia?
4. ¿Cuánto tiempo tiene Diana para encontrar un departamento?
5. ¿Qué van a hacer Diana y Beto mañana?
6. ¿Cómo se siente Diana esa noche?

Para el docente / estudiante. Este capítulo presenta a los personajes y el objetivo de la historia. Practica el presente y el vocabulario básico de la familia, la casa y la llegada a una ciudad nueva.